

SEMINARIO LIBERTINO — QUE SE RÍE ALEGREMENTE — DE LO HUMANO Y LO DIVINO — Á MANDÍBULA BATIENTE

SEGUNDA ÉPOCA.—AÑO II.—NÚM. 56

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA
ALAMEDA SAN MAMES, 15, BAJO
á donde debe dirigirse toda la correspondencia

BILBAO 21 de Julio de 1907

Los sermones del Padre Obeso

Hermanos míos:

Por muy grandes tribulaciones está pasando en estos momentos nuestra amantísima Iglesia: la patada trasera y fenomenal que nos han dado en Francia; la mengua de cada vez más creciente del Dinero de San Pedro; los frecuentes escándalos de multitud de ministros del Señor; las nuevas herejías que á diario con el dogma sacrosanto se cometen... Y por sino fuera bastante, la reciente «Liga contra el Índice» ha poco creada por los católicos de Alemania.

Sic transit gloria mundi...
Cuando tantas obras se producen, cuando tan rápidos son los medios de difusión de toda clase de lecturas,— como dice *La Calceta*—cuando la imprenta es el más poderoso medio de propaganda de toda idea subversiva, he aquí que los autores de ese «complot católico internacional», inspirados por el mismísimo demonio, tienen la osadía de dirigirse al Vaticano en estas palabras heréticas:

«Ante todo, os rogamos, Santo Padre, que las leyes generales de la fe y de la moral sean modificadas en el sentido de las modernas ideas. En todo caso, dignese Vuestra Santidad, después del examen de las decisiones tomadas hasta ahora, dar garantías para el porvenir de que el régimen del Índice nacional quedará reducido á una mínima expresión, y hasta, si es posible, abolido totalmente.»

¿Lo habeis oido, hermanos míos? ¿No seréis cómo el demonio nos trata de meter ahora toda la punta del rabo y armarnos el primer cisma?

¿Suprimir el Índice?...
¿Y cómo vamos á quedar sin el Índice? ¿Qué van á hacer nuestras solitarias monjitas, nuestras adorables hermanas si las quitan el Índice?

¡Horror! Toda la furia del Averno se ha desencadenado sobre Europa y parece abatir la frente secular de nuestra santa madre la Iglesia Católica.

Por nuestra parte, después de esa guerra declarada contra el Índice, ya no nos extraña que, según cuenta Bonafón, algunos fotógrafos se hayan ingeniado para sacar instantáneas de Castel Gandolfo, la quinta de recreo de los Papas, en las cuales aparece nuestro eminentísimo prelado Merry del Val dándole con la boquita una cereza madura á un bello efebo ensotonado que recibe con sus rojos y femeninos labios el obsequio cálido y lujurioso de su eminencia... ¡Ayl! Volvemos á los tiempos en que Maquiavelo escribía:

«No, jamás las ciudades de la Pentápolis fueron teatro de cosas semejantes...» ¿Y cómo no, si se trata precisamente de suprimirnos á toda la clerecía el Índice, el instrumento principal de nuestro Santo Oficio?

Y, sin embargo de todo lo que se habla de Merry del Val, en Castel Gandol-

LAS DE LA LIGA



—Te digo que no hay aquí nadie... ¡Qué manía! Tú siempre estás soñando con curas.

fo, yo os juro por informes de un periódico piadoso de Milán que, si bien es verdad que ocupa el departamento Borgia, en las salas Borgia que ocupa el cardenal secretario no volverá á hallar se ninguna Lucrecia...

Que si á Eva perdió una manzana, á nosotros han de salvarnos otra clase de frutas...

Hermanos míos: Sean para vosotros la mirada paternal y amantísima, las manos plenas de fiebre y de pasión mística de Merry; y sea para vosotras, el dedo misterioso de la Providencia...
Amén.

ANTE LA HUELGA

La Prensa nea y burguesa.—Contestación al folleto del Círculo Minero.—Los mítins de agitación y de protesta.—Ante la opinión pública.

Cara á la injusticia y al sectarismo más odioso camina hoy como nunca la prensa asalariada, la prensa nea y burguesa de la localidad. Ni la misericordia de que alardea, ni la piedad de que se ufana, ni aún la veracidad de sus informaciones de que tanto se enorgulle-

ce, han sido óbice para que la campaña emprendida contra las reivindicaciones de los trabajadores de las minas no llegue, como ha llegado, á extremos de violencia, de cobardía y de mala fe. Ha probado una vez más la prensa bilbaina, cierta parte de la prensa bilbaina, que su religiosidad no es muy sincera ni muy grande.

Díjase que todas las fuerzas de la tierra se oponen á este movimiento colectivo, liberador del proletariado minero: iglesia, burguesía, autoridades, militarismo...

Pero la prensa sobre todo; la prensa de aquí es la que más se ha distinguido en la avanzada de esta obra de resistencia á aspiraciones legítimas, de obstáculo terco, sañudo, contra esta noble aspiración del pobre á una vida de compensaciones más racionales y llevaderas, y contra esa protesta dolorida que surge del fondo de las minas siderúrgicas, manando del anhelo inaplazable á una mayor equidad en los derechos del trabajo.

Ella ha apelado á los más viles procedimientos, á las más ruines tácticas; desde la calumnia, hasta la falsedad en sus informaciones; desde el afirmar que este movimiento huelguista obedece á móviles interesados de cuatro taberneros que vendían poco, hasta sostener

que todo era obra de cuatro agitadores profesionales que á la fuerza lanzaban á los obreros á la rebelión.

Ya recientemente con ocasión de los mítins de protesta y propaganda, su parcialidad interesada no ha podido ser más evidente al hacer la reseña en sus columnas. ¿Y qué ha pasado en estos mítins? Sencillemente contestar al folleto de los patronos de las minas que es una sarta enorme de disparates y un cúmulo inmenso de faltas á la verdad. Se miente en ese folleto á sabiendas y se proclaman los más absurdos eugenéticos económicos. Ha sido como un reto, como una bafa inícuo lanzada contra el rostro de los desheredados de las minas. Y los trabajadores han protestado; han celebrado mítins; han agitado la opinión, han querido remover á todo el pueblo de Bilbao y este ha respondido, porque el interés de los unos es idéntico al de los otros, y frente á ese impulso capital de las luchas en la vida, lo de bilbaínistas ó no bilbaínistas que ha querido explotar la prensa reaccionaria, queda convertido en una farsa indigna.

Además, se ha probado al pueblo en general en esos actos públicos, que persiste la oferta regia, que es cierto que á los comisionados mineros que fueron al *Giralda* se les prometió la mayestática influencia acerca del Gobierno del señor Maura para que este legislara en favor de las peticiones obreras.

Fracasada la vieja Economía Política, como se ha visto patentemente en la agitada cuestión de los azúcares, décrepitos los regímenes é ideales políticos que han arruinado y deshecho este pobre país, en permanente decadencia el pomposo progresismo histórico que aún nos canta en el espíritu su lirismo brillante, es alentador y reconfortante ver cómo la masa se educa y organiza, cómo abre nuevos horizontes, cómo se anuncia ya una poderosa germinación de ideas nuevas empujando adelante la vida nacional, luchando por la conquista de su pan corporal y por su pan civil en una solidaridad de todos los hombres rojos de las minas de España...

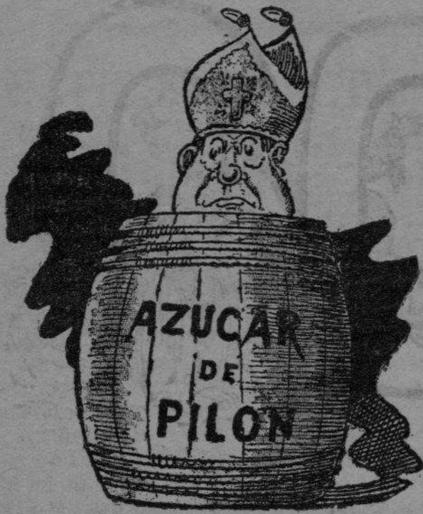
Contestación á EL PUERRO

Para «Desperdicios»,

microcéfalo amarillo y hombre inferior.

Ese pequeño miserable que así mismo se otorga el nombre de *Desperdicios*, redactor de *El Puerro*, la servilleta posterior de los del Cabronato, y de *La Calceta*, me dedica la semana pasada un sueltico de insultante prosa con motivo de mi detención y encarcelamiento.

Valentín Hernández, en cierta memorable ocasión, hubo de escarse públicamente desde estas columnas en la madre de *Desperdicios*. El marqués de Acilona, de la comunión clerical, le llamó también soplón, correvidile, mamarracho, sinvergüencilla, le puso como lo que es, como chupa, de dómine.



La cuestión de los azúcares es una cuestión muy agris: unos quieren la morena y á otros les gusta la blanca. Y este obispo que aquí veis á la cuba se bajó tan solo porque le gustó el azúcar de pilón.

Yo no voy á dirigir á ese mal hijo el calificativo que más debe denigrar cuando se ofende á su madre; este pobre diablo dejó entonces la dignidad tan mal parada, que aún pienso si *Desperdicios* tuvo alguna vez este delicado sentimiento de respeto á sí mismo.

Oíd lo que de mí dice desde esa colección de enaguas sucias y prostituidas que se llama la Redacción de *El Puerro*:

«Un pobre sujeto, que por tener rotas las botas se tenía que pintar con tinta el dedo gordo del pie para que no se le notase, escribió, ó dijo que escribió en el último número, un artículo valioso (bilioso querrá decir) contra las autoridades.»

El artículo es mío, como todo, absolutamente todo lo que viene apareciendo en el periódico desde hace algún tiempo. ¡Ojalá hubiera sido tuyo, mala persona, aunque tú no eres capaz de escribir un artículo así en toda tu vida!...

Por lo demás, ¿quién le ha dicho á ese insignificante canalita que yo he andado por ahí enseñando el dedo gordo? Yo enseñé el dedo gordo á las señoras, en el secreto, en la intimidad, y mal me lo podría ver el que pedercribe en *El Puerro* porque nunca ha sido de mi afición ni de mi gusto...

Que se pase por mi casa esa piojoso y le daré toda la ropa que me sobra: aún está en buen uso y puede servir también para su familia.

¿De qué presumirán ciertos distinguidos pufman de *La Calceta*?

Por lo visto deben tirar mucho; quizá tiren los mocos; sino les hacen la merced de quitárselos á morrada limpia.

¿Como sino le hubiéramos conocido á *Desperdicios* antes de ahora! Como sino le hubiéramos visto por la Najá en busca del *trifinus melancolicus*!

Y eso que yo no doy sablazo: estilo *Pernales* de 500 pesetas como los redactores de *La Calceta del Norte*. Ahí está Lafarga, director ahora de un diario de la tarde, *tao vivo*... y tan sano que no me dejará mentir... Y quizá algún otro, ¿verdad *Desperdicios*?...

¿Pero qué estoy diciendo? Sí; yo he conocido los días sin pan y las noches en blanco; mi corazón, como pájaro de tempestad, se ha debatido en todas las tormentas y en todas las plasmames pasionales... ¡He vivido, he llorado!... De mis grandes dolores han nacido mis pequeñas alegrías; conozco la bohemia y el amor; el amor de una noche alegre que ya no volverá, como el de Margarita Gauthier; el de la sensualidad y de la carne, con mujeres gordas, asquerosamente gordas, de senos lactos, colgantes, piernas enormes, y enlazados hasta el baso de la carne, sobre una cama por la que han pasado todos los borrachos, todos los sádicos, todos los asesinos del arroyo; y sé también de un amor tan puro, tan inmaculado, amor lejano, amor ausente—que aún el rayo de sol bíblico pasaría por el cristal rompiéndolo y manchándolo de saagre...

Y todavía, en los días venturosos de mi juventud castigada, yo he podido gritar también:—¡Viva la vida!...

El ser pobre, puntiagudo cofrade de la orden corneril, solo significa no haber llegado, no haber conseguido lo que se desea; es no más que un accidente de la lucha y de la vida...

Pero á ese pigmeo amarillo de *La Calceta* le conviene divertir á toda la beatería hipócrita de Bilbao. ¿Qué hubiera sido sino de este insignificante *Curro Melojas* del catolicismo local?

Yo no sé de un cerebro más imbécil, de un estilo más anodino y ramplón que el suyo... ¡Y las tonterías las dice tan bién! Veán ustedes como escribe este niño prodigio:

«Duro ahí, y asen ustedes á toda esa gente que vive de explotar al guano.»

«Y no les dejen salir de la cárcel hasta que no les salga pelu-illa como á la ropa usada.»

Y claro, las imbéciles viejas católicas, los jesuitas que han criado este fenómeno á sus pechos exclamarán al leerle estas brutales majaderías:

—¡Ay, el guano y la pelusilla!... ¡Pero qué gracia, qué humorismo, qué talento tiene este chico! ¡Cuidado que es un portento el sentido común que atesora dentro de ese cerebro!...

¡Bienaventurados los bobos de corazón!

¡Ah, y viva la gansada libre!...

En la historia de mi vida tiene este pajarraco capitolino un recuerdo siempre depresivo. Cuando me desterraron de Santander por ataques contra un primer inspector de probada inmoralidad é ineptitud, me insultó desde el infecto orinad de *El Puerro*; estaba yo en Santander entonces; ahora vuelve á insultarme de la manera más cobarde é inoble, cuando estoy en la cárcel...

¡Asqueroso! Que ese Dios en el que crees te otorgue un poco más de piedad evangélica, de caridad cristiana...

¡Aaaa! ¡Puáhl!... ¡Desperdicios!...

Santoral de EL RUIDO

Santa Pelagia

Abogada de los cómicos



Pelagia era omedianta, vamos al decir, en Antioquia, en un music-hall de primera clase.

Estaba siempre de centinela sobre el cartel y bordaba, á la par que en los papeles que hacía siempre de comadre, su finísima y transparente malla de color de rosa, del color de su carne pecadora y cálida, bajo las

salvas de aplausos de los viejos de la orquesta que abrían todos los ojos, lanzándola al salir á escena las más perversas miradas desnudadoras...

No había una que la echara el gato al agua en el detallar y abrillantar las tonterías de que los couplets de revistas de aquella época estaban esmaltados y hasta labrados.

Las galanterías secretas y culpables de sus numerosos adoradores, agregado á las veinte y cinco pesetas al mes que ella ganaba sobre las tablas, la permitían pagarse un gorro de dormir de vez en cuando.

Hasta que un día, por la mañana, apercibió un viejecito muy á propósito para ella, que hacía el soldado metido en una bañera; su irreprochable cráneo más brillante que el techo de un coche de punto lucía con el más vivo fulgor.

Pelagia entonces resolvió ponerle el gorro. Hizo llamar al *controleur* general para pedirle noticias acerca del ocupante de la bañera, y supo que era un tal nombrado Santo de Roma, obispo de Heliópolis.

Con su mano trémula, que el amor hacía temblar, trazó al instante estas palabras sobre un billete perfumado:

Mi querido amigo: estoy encantada de su cabeza gorda y desnuda de pelo; deme usted una cita enseguida.

El viejete contestó enseguida en un papellito así concebido:

Mañana por la mañana, á primera hora. Dominus bobiscum y cum spiritu tuo.

¡Bah!, exclamó Pelagia; este es un viejo que sabe hacer el francés. A la mañana siguiente se fué á visitar á su desconocido amigo vestida con un traje hechura de sastre, que la estaba muy bien, y que la mostraba en toda la soberbia de sus senos amplios y tremantes, con la esbeltez gallarda de su talle rumboso... Pero cual no sería su sorpresa al encontrar en el lugar de la cita nada menos que una docena de obispos, y de los más gordos y de más pujanza, vestidos con gran solemnidad y rodeando al señor de la vispera con la mitra calada y con una cruz entrambas manos.

—¡Qué barbaridad!—exclamó Pelagia;—son demasiados para mí!

Los obispos formaron de pronto un círculo, rodearon á la actriz barata, y al unísono comenzaron á salmodiar un *Miserere* del más desconsolador efecto; después, uno de ellos dijo en latín:

—¡Oh, mujer! Si tú supieras de qué modo estás satánica sobre el tablado, cantando tus canciones inmoralísimas no te exhibirías al público jamás. Créeme, abandona el arte infimo; tú harás mejor papel de Santa que de comadre.

Pelagia, tocada en buena parte, firmó allí mismo un contrato para una *tourné* á la Thebaida. La gracia acaba de realizarse. Abandonó por completo sus hábitos mundanos vistiendo una sotana que uno de los sacerdotes la prestó.

Ella se fué *pedibus cum los jambos* al desierto, donde vivió con los insectos sin lamentar los conejos de los tiempos de su *debut*.

Murió en Santa al comienzo del siglo V y no en otro como muchos han creído. D. E. P.

SAN JUAN KILÓSTOMO.

¡La desgravación!

Contra el criterio egoísta y parcial de la Diputación de Vizcaya, contra la opinión de parte de la prensa local, y contra todos los intereses en pugna con el proyecto de desgravación del vino, es lo cierto que tanto desde el punto de vista social, como del económico y moral, ya que las cuestiones sociales son muchas veces cuestiones morales, se impone el espíritu noble y equitativo que ha informado, aunque tardía y mezquicadamente, la actual tentativa de abolición de los consumos.

Porque está probado que el levante de España, Aragón, Cataluña, la Mancha, una parte principalísima del territorio nacional, tiene su mayor riqueza en las vides. Suprimir los Consumos de los vinos es aliviar la crisis que todas esas regiones padecen, y además empezar una obra social tan necesaria y tan justa como la de cambiar ese impuesto de tal modo que no recaiga, como ahora sucede, de un modo brutal, infuso, sobre los pobres en proporciones abrumadoras, como para decretar el hambre perpétua.

Bien se nos alcanza que los Municipios que tienen montadas sus máquinas recaudadoras no desean que ahora venga á molestarles una innovación tan importante. Pero esa es la exigencia de las grandes innovaciones que tocan á grandes intereses constituidos. Con tal criterio, el mundo no progresaría, y tiene que progresar, derrumbando para ello moles que se consideraban eternas, obstáculos que se creían perpétuos.

En Madrid, por ejemplo, los derechos de introducción de vinos en 1906, con inclusión del recargo municipal, ascendieron á 7.693.035 pesetas. Es posible que aún esa cantidad no sea la fija, á pesar de ser la oficial, y quién sabe si la auténtica será mayor. Lo positivo es que el ingreso por vinos es en los consumos importantísimo, y que tal razón se alega para poner obstáculos al proyecto. ¡Qué error tan grande!

Podrán vivir á gusto los Ayuntamientos con sus consumos arrendados. Ello les proporciona un ingreso fijo y considerable; pero ello también autoriza una gran inmoralidad. Porque en Madrid no sólo se pagan los 25 millones de pesetas que en números redondos percibe el Ayuntamiento por derechos de consumos; los habitantes de Madrid pagan

además los millones que como ganancia recoge la Empresa arrendataria. Y es de ver cómo la ley, cómo el orden, cómo la justicia, se ponen de acuerdo para que el pan y el vino y el aceite y todos los alimentos estén caros, no sólo para que los Ayuntamientos vivan, sino para que las Empresas arrendatarias prosperen.

Y esto no es solo una inmoralidad indignante,—como esa de cuatro sinvergüenzas que se han empuercado por unas cuantas acciones de la Azucarrera,—es también una baja porquería que la rutina y la inercia de los Ayuntamientos ampara.

Aquí entre nosotros, es la Diputación, la Bastilla plutócrata y reaccionaria de Vizcaya, la que atenta contra la ética del proyecto del señor Posma, y contra los intereses respetabilísimos del vecindario entero de Bilbao.

¿No sonará algún día también para Vizcaya nuestro 14 de Julio redentor, huracanado, violento?...

FLIRT

Las Confesiones

La señorita Lucía, la hija de un fuerte industrial, se confiesa con el reverendo padre Gandúlez.

P. Gandúlez.—Os felicito, hija mía, por todo el bien que hacéis en vuestro derredor; el Espíritu del Señor está con vosotros, pero no es suficiente á la oveja mansa dar su caricia, es preciso además que dé la lana también. Dios os ha creado para un destino más alto; os ha impregnado de fe; esto es para que seais su esposa, y que vuestra alma de sacrificio extienda sus gracias en libaciones sobre sus altares.

La señorita Lucía.—Padre mío, yo también pienso, yo me penetro igualmente en la idea de que el mundo es un refugio de ladrones, de gentes sin fé y corrompidas. Es usted mismo quien me lo ha dicho, y la palabra del ministro de Dios es infalible cuando habla en su nombre; pero yo me pregunto también si es que tengo realmente vocación, si yo seré la santa religiosa que lance un velo negro sobre la vida y no recuerde después el mundo... Soy muy rica; tal vez sería feliz, buscada, envidiada, amada; tendría tal vez un marido que me adorara, quizá hijos que llevaría para ofrecerlos á Dios.

P. Gandúlez.—Eso se dice siempre, pero en contacto con el mundo las buenas intenciones se van. Vuestra alma mística, la belleza de vuestro cuerpo no son para el indigno amor de los hombres. Que la duda no os ciegue más, hija mía; tenéis la vocación, yo lo veo, yo, que dirijo después de tan largo tiempo vuestra juvenil conciencia.

Dios os ha escogido suya entre las mejores de su rebaño... El mundo es un antro de bandidos groseros, á donde no debéis marchar por puro placer á desfloraros, á perder la virginidad y con ella el cielo.

El convento también tiene sus alegrías que vos no sospecháis; es el asilo delicioso donde la paz del corazón florece, donde los ministros del Señor en la tierra tienen remedios divinos para calmar el despertar apasionado de los sentidos de vosotras.

La señorita Lucía.—Tengo mis pobres que yo no puedo abandonar; aquellos á los que doy el pan cotidiano del espíritu y del cuerpo.

P. Gandúlez.—Todos los pobres pertenecen á Dios, y tendréis más todavía bajo el hábito de religiosa, que os besarán las manos y bendecirán vuestra aparición.

La señorita Lucía.—Tengo mi padre á quien no puedo abandonar.

Es ya muy viejo y está á las puertas de la muerte, siendo yo su única hija, su única pariente...

P. Gandúlez.—Hay servidores fieles que tomarán el cuidado de sus viejos días. La bondad de Dios se extiende á toda la naturaleza, y otorga siempre el cuidado del padre á quien el hijo le otorga la piadosa ofrenda de su vida.

La señorita Lucía.—Pero yo dudo de mi vocación.

P. Gandúlez.—Ya vendrá, ya vendrá. Yo asumo toda la responsabilidad. Tú eres la obra preciosa que yo quiero

ofrecer á la Iglesia para la redención de todas nuestras debilidades. Tú eres la ovejita mansa que Dios ha querido inmolar en sus altares.

La señorita Lucia.—¡Padre mío, bendíceme!
P. Gandúles (bendiciéndola y murmurando sin oírle dentro del confesionario).—¡Ovejita mansa! ¡Ya cayó una!..

Toribio, saca la lengua

Carcelera, carcelera,
mira si es mi suerte rara,
á unos tanto que les meten
y á otros tanto que les sacan.

—¿Qué pasa con el proyecto del azucar de pilón?...
—Que el ministro no se baja ni cede en esa cuestión.

Tanto tiempo de soltera,
dime, pues, nenita mía,
¿cómo te vas á arreglar cuando el Índice supriman?

Se desgravó el vino, pero la nueva contribución la paga el pobre y no el rico; en fin la... desgravación.

Encontré á un maestro de escuela ayer en el Arenal tan pobre, que de entrepiernas enseñaba la... moral.

Toribio, saca la lengua,
saca la lengua, Toribio,
que uno lleva un Puerro atrás y otro que es Desperdicios.

EL RUIDO en la carcel

A los muchos amigos que desde Santander, Vitoria, San Sebastián, y toda la cuenca minera nos han escrito felicitándonos por nuestras campañas y alentándonos en nuestras persecuciones, les enviamos desde aquí, por no sernos posible hacerlo individualmente, nuestro más profundo agradecimiento.

Igualmente decimos al querido colega La República por las palabras de afectuosa cordialidad que nos ha dedicado, y á cuantos periódicos se han mostrado parte en nuestra detención injustificada.

Por nuestra parte, esparamos que el Juez de Instrucción señor Inchausti se servirá reformar el auto de procesamiento tan pronto como se capacite de los débiles é insignificantes motivos que han provocado nuestra prisión.

Palabras cínicas

Monseñor Merry está trabajando activamente en la elaboración del nuevo Syllabus dedicado á condenar los errores de los tiempos que corren.

Dícese que todo el clero tachado de modernista espera con impaciencia este nuevo enmendado de Merry.

Por lo visto el misoneísmo católico del Vaticano no transije. No queda á los pocos curas de sentido común más que un remedio:

¡Mandarle á la Merry!
¡Y viva Cambrounel!..

Leo en un diario de Madrid: «El capitán Smith, de la guardia Suiza, no ha comprendido esta verdad de la moral eclesiástica; atenido á lo natural instaló en su habitación del Vaticano á una sirvienta guapota y rolliza. Hace poco lo han despedido; pero antes de marcharse, el buen suizo, hubo de decir al mayordomo del Papa: —No me echan por miedo á las muje-

res, sino por envidia, por miedo á la competencia de ellas con los sobrinos.»

¡El colmo, señores!
Pero qué es ese Vaticano, el retiro del Papa, ó una sucursal de Sodoma?
¡Y qué no pueda ir allí aquel gobernador de Málaga!..

Ha salido para cumplir el destierro de cuatro años un periodista católico, redactor del Diario de Navarra.

El ofendido es magistral de la catedral, lo cual no le ha impedido el negarle el perdón, dado su carácter sacerdotal y todo.

Dicen que en Pamplona se censura mucho la conducta del canónigo.

¿Pues qué quería ese periodista católico?

¿No ha estado engañando á la gente con lo de la misericordia cristiana, la piedad evangélica y las altas virtudes de humildad y mansedumbre de los ministros del Señor?

¡Toma, toma tripita ahora!
Si entre católicos pasa eso, ¿qué no harían con un periodista anticlerical?
¡Horror! Lo asaban á la parrilla con muchísima piedad católica.
¡Farsantes!

La furia ultramontana se ha salido de madre estos días, ha roto el bozal contra lo que prescriben por este tiempo las ordenanzas municipales, y ha lanzado por boca de los parroquidermos del obispado de Toledo los siguientes aullidos rabiosos contra el liberalismo, al que califican de «rebelión satánica contra Dios», y contra la prensa liberal que ha matado á la prensa católica á la que nadie lee:

«Pero los periódicos liberales son las columnas y puntos de apoyo de este sistema, el cual, si aquéllos desaparecieran y dejaran de existir, derrumbaríase, y la fe católica y la moral cristiana brillarían espléndidamente. Por lo mismo, nuestros párrocos se proponen combatir la prensa no católica, negando su cooperación y restando cuantas suscripciones puedan á El Imparcial, el Heraldo de Madrid, el Diario Universal, El Liberal, La Correspondencia de España, El Correo, El Globo, La Epoca, el A B C, Blanco y Negro, Nuevo Mundo, y á cuantos periódicos y revistas regionales, provinciales y locales no se manifiesten paladinamente católicos y sustenten y defiendan franca ó solapadamente el nefasto y omínoso liberalismo.»

Ahora que digan los imbéciles que el clericalismo es cosa inventada por nosotros.

Pero lo que tiene una gracia loca es que algún periódico de Madrid hubo de decir que se trataba, y así es, en efecto, de proteger la pobrecita prensa católica, que, según el obispo de Tuy, nadie lee por lo mal hecha que está. Y salta El Correo Español contestando que eso que ha dicho el obispo de Tuy se refiere á El Universo, que es el único periódico que lee su excelencia...

¡Já, já, já!
Cada vez me alegro más haber nacido. ¡Oh, estas cosas clericales me hacen revivir balanceándome el espíritu!

¡Señor, que siga la divina comedia!
¿Qué va á ser de nosotros el día en que la risa no nos agite el vientre?

¿Y se acabe la ira melírosa de los curianos contra el fantasma de la libertad?
¿Y se calle para siempre el obispo de Tuy?

¿Y se agoten de una vez las pastorales de los obis... pillos?
¡La desoajación pura y simple!

Ahora resulta que el monopolio de los azúcares obedece nada menos que á las 50.000 toneladas de azúcar que la Sociedad General tiene hipotecadas en los Bancos de España y Bilbao y á 34.000 cédulas repartidas entre determinadas personalidades del orden político, del orden financiero y del orden social, dispuestos á patrocinar con su influencia el desórden, el atentado y el atropello.

¡Y viva la moralidad política!
El santo chantage aparece ahora también entre nuestros respetables padres de la patria por valor de una porción de millones que la Sociedad ha repartido en acciones liberadas.

De donde resulta que el monopolio no solo es inmoral en sí, sino que además su poder y soberanía se adquiere siempre por caminos de inmoralidad, apelando al chantage.

¿Y luego dice Posma que se trata de proteger una industria nacional?

¿Y qué necesidad tiene de protección quien así regala millones á sus favorecedores?

¡Qué escándalo!
Recordemos al clásico:

«Hay algo en Dinamarca que huele á podrido...»

¡Y en España también!
Nos ha envenenado el régimen hasta la médula de los huesos.

Del destierro

(Santander-Bilbao)

Lo ocurrido en Santander el martes último, con motivo de la procesión del Carmen, entre un fraile carmelita grosero y desconsiderado, y dos jóvenes franceses que iban acompañados de un teniente del regimiento, no tiene nombre, toca á los límites de lo inenarrable.

Baste decir que el escándalo provocado por el susodicho fraile al paso de la procesión fué enorme, de tal naturaleza, que en el asunto han tenido que intervenir el consul francés, para reivindicar los derechos atropellados por el fraile montañés, el gobernador militar de la plaza y el señor gobernador civil.

¡Lo que revuelve un fraile motilón en libertad!..

Por ese catolicismo atipado, bárbaro, dominante, que se desborda y evidencia en procesiones como la del Paseo de la Concepción y en peregrinaciones como las de Bagoña en Bilbao; en pastorales como las del obispo de Tuy y en sermones que convierten el púlpito en una caja tribuna de pasiones sectarias; perdimos las colonias, hemos perdido el respeto ante la Europa civilizada y estamos á punto de perder, sino lo hemos perdido ya, el decoro de hombres conscientes, de ciudadanos libres.

La Iglesia no es humilde, no lo ha sido nunca; la caridad forma el nervio de su doctrina evangélica y, sin embargo, de toda obra de odio ha sido partícipe la iglesia. Ahora los dominicos no pueden mandar herejes á la hoguera, ahora los cristianos no pueden emprender, como en los siglos medios, una nueva Cruzada, ahora los ungidos no pueden intervenir en disordias civiles... Ya no hay herejes, ni masones, ni protestantes que se dejen exterminar como antaño.

Y la Iglesia no resita hacer ostentación en la plaza pública; pasear el triunfo de sus ritos y sus ceremonias por las calles, invadir, siempre invadir; está en su espíritu absorbente, en su historia

trágica, está en todo el drama divino de su religión...

Y para lo que pasó el martes, que unos jóvenes extranjeros por contemplar el paso de una procesión carmelita, son atropellados sin motivo del modo más indignante é intolerable.

Adviértese que estos fraillucos llegan á Santander más mansos y humildes que una gacela: luego comienzan á extender su negocio por las casas del Muelle «sable» en mano; después ya lo gran echar la primera piedra del convento ó iglesia; y después lo de siempre, casa propia, jardín, comodidades, clientela superior, y ande el movimiento: todo sin dos pesetas! Es la historia de toda invasión; el invasor lleva siempre instintos de rapiña donde va. Lo echan de Francia, pues á España; y la historia se repite aún en aquello tan clásico que dice:

«Libre España, feliz é independiente, se abrió al cartaginés incautamente.»

Y nosotros nos hemos abierto no al cartaginés, sino al fraile, al fraile arrojado de todas partes del mundo, nos hemos abierto para que este se nos introduzca en casa, en la conciencia, y hasta en la calle pública con procesiones que terminan como el rosario de la Aurora, á farolazos, bronca y multa por escándalo.

Porque hay multa y muy bien puestas 50 pesetas al prior, y la correspondiente denuncia del hecho al obispo.

¿No habían visto una procesión en España esos extranjeros? Pues ya saben lo que es: una fiesta bárbara sin nobleza ni grandeza..

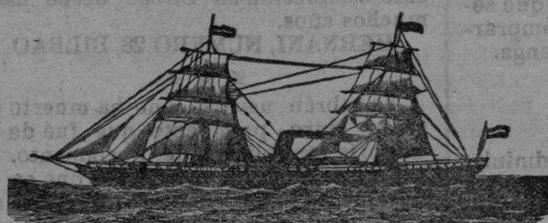
C.

«Desperdicios»



Tarjeta postal que en breve se pondrá á la venta.

VIAJES RÁPIDOS Y ECONÓMICOS Á AMÉRICA



AGENCIA DE EMBARQUES

á cargo de

Valentín Hernández Aldaeta

ALAMEDA DE SAN MAMÉS, 19, 1.º

BILBAO

Se despachan pasajes á precios reducidos para Río-Janeiro, Santos, Montevideo, Buenos Aires, Rosario de Santa Fe, Talcahuano, Valparaíso y demás puertos de América del Sur; para Santiago de Cuba, Habana, San Juan de Puerto Rico y todos los puertos de las Antillas; para Tampico, Veracruz y puertos de Venezuela y Colombia; para Nueva-York, Nueva Orleans y demás puertos de los Estados Unidos.

Salidas de Bilbao

Para Buenos Aires, Montevideo y Rosario el 1.º de Agosto.
Para la Habana, Veracruz y Tampico el 3 de Agosto.

Salidas de Burdeos

Para Buenos Aires y Montevideo los días 13, 19 y 23 de Julio.
Para la Habana, Santiago de Cuba, Veracruz, Tampico y puertos de las Antillas, los días 18, 26 y 29 de Julio.

Salidas de la Pallice

Para Coronel, Valparaíso y Talcahuano, los días 7 y 21 de Julio.

Salidas de Saint-Nazaire

Para la Habana y Veracruz los 21 de cada mes.

Salidas del Havre

Para Nueva-York, todos los sábados.

NOTICIAS SUELTAS

Ahora que la emigración se extiende de día en día amenazando despoblar á España, los habitantes de América vienen á la metrópoli y aquí se establecen y aquí viven ardisuperiormente. Y sino que lo diga

EL INDIIO

que está en el escaparate de la calle de San Francisco con su hermoso taparrabos, sus plumas coloreadas en la cabeza la lanza en la mano, y subido en su pedestal como don Tancredo.

El otro día tuve una pequeña interwif con él y salí altamente complacido de su amabilidad y buen trato.

Me dijo que ninguno en Bilbao vendía más económico y mejor los artículos de paquetería, quincalla, mercería, tejidos y novedades.

Y cuando un indio lo dice es verdad, porque para decir mentiras no hace falta venir de tan lejos.

Además, por algo tienen la piel roja: por exceso de vergüenza y porque no engañan á nadie nunca. Verlo para creerlo.

San Francisco, 36. (Local de la Su-
basta.

Libretas de jornales, recibos talonarios, id. de ferrocarril, talonarios de lotería, id. de vales, etc. Librería de Carretero.

En qué quedamos, se hace Costa solidario, sí ó no?

El solitario de Greus ha vuelto á hablar desde las columnas de los periódicos haciendo una nueva condenación apocalíptica de los Gobiernos de la Restauración, del pueblo español, del cual dice que ha nacido manco para la acción, y del procedimiento seguido por los republicanos para la revolución.

Todo Dios ha caído gran Costa.

Nada se ha salvado del desastre; digo, sí, el único que aquí ha cumplido y cumple con su deber patriótico y revolucionario, el único que tiene vergüenza, conciencia pública y pundonor político, es el riquísimo, el sin rival, el integérrimo LICOR DEL POLO que cura, esmalta, perfuma y embellece los dientes de los españoles cada vez más largos y cada día más famélicos.

—¿Qué te parece eso de la abstención?
—Chico, ¿qué quieres que te diga? A mí siempre me han repugnado las abstenciones; traen muy malos resultados. Que pasa una chica bonita por tu vera, pues como estás abstenido, piscis; que un cura va á mangar á tu casa para tal ó cual cofradía, continúas en la abstención más absoluta, que tu señora te quiere molestar en lo más álgido del sueño, la haces saber que te abstienes, y así por el estilo.

—Total, que magras. Que eso de la abstención no debe ser bueno ni para los frailes.

—Para esos menos, pero donde yo no me abstendré nunca así sea más liberal que Riego, es en la Relojería de MENDOZA. Chico, tiene unos relojes Roskopf, Omegas, última novedad, que sería un crimen el abstenerse de comprarlos porque son una verdadera ganga.

Precios sin competencia.
San Francisco, 29.

Con el proyecto de ley de Administración se ha armado un revoltijo en la política española que ni Dios se entiende.

No andábamos muy acordes antes, y aún me atrevo á pensar que en España la política y los políticos son cosas de gran similitud con el manicomio de Bermeo, pero lo que es ahora...

Los solidarios, que si la ley esa no satisface á Cataluña, los republicanos, que si el proyecto es peor que el tóxico de la zaza, los moretistas, que lo que ha hecho Maura es capaz por su sola enormidad de sacarlos del retraimiento, con gran alegría de sus respectivas señoras que ya estaban con eso de la abstención completamente locas.

De lo que nadie protesta, ni solidarios, ni antisolidarios, de lo que nadie se abstiene, es de ir á LA TIJERA toda la vida á comprar lanillas inmejorables,

alpaca estupefacientes de las que existen en la sastrería y el almacén de paños baratísimos y sin competencia.

Así lo hace reconocer el mismo Maura en el susodicho proyecto de Administración, en el artículo tercero y capítulo cuarto.

Gran surtido de ropas hechas, confecciones á la medida y variedad de géneros para la temporada de verano.

San Francisco, 21.

Estuches de papel y sobres fantasía, blancos y de colores. Gran surtido. Librería de Carretero.



Composturas con dos años de garantía, á los precios siguientes:

- Limpieza. Pesetas 2,00
- Cuerda para áncora 2,00
- Cuerda de salto para Roskopf. 2,50
- Espiral. 1,50
- Piñones. 3,00
- Centro de rubí. 1,50
- Cilindro ó arbol 3,00
- Muelle de salto. 1,00

Trabajo esmerado y con prontitud.
Precios sin competencia.

Relojes desde 4 pesetas en adelante.
Relojería Roskopf Económica, de JUAN M. SOULE.—Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

La Sevillana

Esta casa ofrece al público en general, el calzado á plazos, con las mayores ventajas posibles en beneficio de la clase obrera que, falta de los recursos necesarios, no lo puede adquirir al contado.

Todo el calzado comprado en esta casa que se desoosiera ó desclavara por defecto en su construcción, se compromete á arreglarlo sin retribución alguna con el objeto de favorecer á los compradores.

Esta garantía unida á la solidez, duración y baratura del calzado que esta casa construye, no duda en asegurar que influirá en el ánimo del público para que adquiera el calzado en este Establecimiento.

Se recomienda al público se abstenga de comprar calzado sin antes visitar esta casa establecida en Bilbao desde hace muchos años.

HERNANI, NÚMERO 28, BILBAO

Ya sabrán ustedes que ha muerto el señor Muro, presidente que fué de la minoría republicana del Parlamento.

Lo que no saben ustedes es que en el testamento ha ordenado á sus deudos se surtan en lo sucesivo de abanicos de todas clases en el popular y bien surtido comercio de ESTEBAN, dueño de LA PARISIEN.

Hay gran variedad de abanicos de todas clases y tamaños con dibujos sorprendentes y maravillosos.

No debe olvidarse que un abanico de los de LA PARISIEN es prenda segura de las mujeres para sacar novio este verano y para sacar de quicio á cualquiera por su baratura, elegancia y buen gusto.
San Francisco, LA PARISIEN.

Se terminó afortunadamente la Asamblea Republicana de Madrid, después de tres ó cuatro días de sesión borrascosa.

Unos pedían un jefe único, otros un

directorio, otros la *Soli*; hubo hasta quien pedía la luna.

Al fin los temperamentos de juicio se impusieron acordando: 1.º Declarar la unión en vista del éxito alcanzado por la unión de todas las Sucursales del *Tupinamba* mediante la cual han conseguido hacer una revolución en el café, y 2.º que como las sucursales de Bilbao se rigen autónómicamente con la casa central de Barcelona, aceptar en principio la Solidaridad porque es en la forma la misma administración descentralizadora que la maravillosa del *Tupinamba*.

Morayta cerró la sesión gritando: Viva el café del *Tupinamba* ¡vival!

Yo no discuto si procedemos ó no del mono, aunque hay muchos hombres que parecen arangutanes de puro feos y brutos que son.

Lo que desde luego afirmo es que gracias á los barberos que nos rasuran y nos embellecen parecemos todas las semanas personas con dos pies los habitantes de Bilbao.

Por eso yo bendigo y reverencio á ese monumento barberil que se llama BAR-TOLOMÉ GONZALEZ y que hace más por la estética de la vida y por la dignidad de la persona humana que todos los bienhechores que en el mundo han sido.

Se entra en su barbería con la apariencia salvaje de un bruto, todo lleno de pelos y de greñas, y este supremo artífice de la tijera y de la navaja de afeitar nos devuelve á la calle convertidos en verdaderos serafines, lindos, bien perfumados, en condiciones de perturbar con nuestro rostro seductor á todos los corazones femeniles.

Se vende crepé y toda clase de postizos por mayor y menor.

Salón especial de peinado para señoras y señoritas.
Conde de Mirasol, 3.

Ahora resulta que los carlistas fueron los provocadores de la hecatombe ocurrida en Begoña.

Luego, que los autores de la espantosa catástrofe fueron los bizcarras.

Después que los verdaderos *apaches* fueron los que vinieron de Vitoria.

En fin, que todos son buenos, pero, que la capa no parece.

Y es lo que yo digo: el que quiera darse lustre y tener brillo en el suelo, sea bizcarras, sea carlista, que acuda á LONGARTE fabricante de EL RAPIDO que es el lustre más higiénico y mejor en todos los colores: nogal, caoba, rosa claro y amarillo.

De venta en droguerías, farmacias, ferreterías y buenas tiendas de ultramarinos.

Pedido en todas partes y en la droguería EL RAPIDO, Fernández del Campo, 1.

A los vinateros:
Tablas de reducción de kilos á cántaras. Librería de Carretero.

¡Este verano sí que vamos á arder en festejos!

El Programa que se está confeccionando tiene dos docenas de cordones y en él figuran desde los luses metidos en saco á la carrera de burros, bien de Basurto, bien carmelitas.

El objeto es quitarle á San Sebastián los forasteros y traerlos á la villa de Jodra y «Desperdicios», para que vean á uno que toca el pito y á otro que no.

Y ya se sabe: si vienen los forasteros de San Sebastián, también vendrán las cocotas francesas de Biarritz y San Juan de Luz y entonces, no sé yó quién va á tocar más, si Jodra ó Eladio ANGULO, el practicante y templador de instrumentos.

ANGULO, practicante.
San Francisco, 27, Peluquería.

FÁBRICA
de Legía y Sal Hoje
AZAFRAN
en cajitas de lujo
RAMÓN VILORIA
Depósito
LEDESMA, 20
LONDON

TRASPASO
Café acreditadísimo y de buenas condiciones.

Para informes, dirigirse á San Francisco, 36, 1.º derecha.

SOLO PARA TRES MESES

Liquidación verdad de 10 000 relojes de todas clases: oro, plata, níquel, acero, esmaltados, etc. etc., en la acreditada **RELOJERÍA ROSKOPF ECONOMICA** de J. M. SOULE, URAZURRUTIA, 4 frente al puente de San Antón.

Los relojes de las marcas más acreditadas se venden con una rebaja del 40 al 50 por 100 sobre el precio de factura.

MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS

- Relojes de oro de ley, 18 quilates, desde 125 pesetas.
- De señora, oro de ley, desde 30 pesetas.
- Marca regulador Patent, que hasta ahora se ha vendido á 30 pesetas, lo damos en 7 pesetas.
- Sistema Roskopf á 6 pesetas.
- Roskopf legítimo, precio de 35 pesetas, en esta liquidación se vende á 12 pesetas.

Las marcas Omega, Longines, Waltham, Paul Hemmeler, Perfección, Conquistador, Bachmid, Moeris y todas las más conocidas y acreditadas se venden á precios inverosímiles de baratura.

Quien compra reloj sin visitar antes esta casa, perjudica sus intereses.

Todos los relojes vendidos por esta casa están garantizados, con certificado, desde 2 á 10 años, según la clase del reloj.

Tenemos un gran surtido de cadenas de todas clases, á precios económicos.

COMPOSTURAS
con dos años de garantía, á los precios siguientes:

- Limpieza, pesetas 2,00.—Cuerda para áncora, 2,00.—Cuerda de salto para Roskopf, 2,50.—Espiral, 1,50.—Piñones, 3,00.—Centro de rubí, 1,50.—Cilindro ó arbol, 3,00.—Muelle de salto, 1,00.

NO CONFUNDIRSE!
Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.
BILBAO



Hotel Burceña
DE
LA GERALDINI

Buenas y ventiladas habitaciones. Comidas á todas horas á precios económicos.
Zorroza. (Bilbao).

HOTEL DEL CAMPO
DE
María Martinez

Habitaciones para familias. Por Santa Ana
LAS ARENAS.

EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios
SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.
—ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.